

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

# **Masculinidades emergentes. Modos de subjetivación en dos varones de distintas franjas etarias.**

Arias, Silvina Andrea y Baglione, Florencia Graciela.

Cita:

Arias, Silvina Andrea y Baglione, Florencia Graciela (2021). *Masculinidades emergentes. Modos de subjetivación en dos varones de distintas franjas etarias. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/hbr>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# MASCULINIDADES EMERGENTES. MODOS DE SUBJETIVACIÓN EN DOS VARONES DE DISTINTAS FRANJAS ETARIAS

Arias, Silvina Andrea; Baglione, Florencia Graciela  
Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Psicología. San Luis, Argentina.

## RESUMEN

Este trabajo se deriva de un Proyecto de Investigación Consolidado de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, que aborda las relaciones asimétricas de poder entre los géneros masculino y femenino. Las demandas del movimiento feminista y de las disidencias sexuales han producido transformaciones sociales que impactan en los modos de ser varón. La crisis del orden patriarcal del cual emana el modelo de género tradicional da lugar a la emergencia de nuevos modos de subjetivación. En este artículo se analizan las producciones de dos sujetos, de 35 y 57 años respectivamente. El objetivo de esta publicación es identificar los modos de subjetivación predominantes y las variaciones de ciertas características subjetivas en distintos aspectos de sus vidas y momentos vitales. El instrumento utilizado es una entrevista semi-estructurada diseñada para esta investigación. La metodología es de orientación cualitativa y el tipo de estudio es descriptivo-interpretativo. El marco teórico referencial está constituido por el aporte de autores/as provenientes del psicoanálisis y los estudios de género.

## Palabras clave

Masculinidades - Género - Psicoanálisis - Modos de subjetivación

## ABSTRACT

EMERGING MASCULINITIES. MODES OF SUBJECTIVATION IN TWO MEN OF DIFFERENT AGE GROUPS

This work is derived from a Consolidated Research Project of the Faculty of Psychology of the National University of San Luis, which addresses the asymmetric power relations between the male and female genders. The demands of the feminist movement and sexual dissidence have produced social transformations that have an impact on the ways of being male. The crisis of the patriarchal order from which the traditional gender model emanates gives rise to the emergence of new modes of subjectivation. This article analyzes the productions of two subjects, 35 and 57 years old respectively. The objective of this publication is to identify the predominant modes of subjectivation and the variations of certain subjective characteristics in different aspects of their lives and vital moments. The instrument used is a semi-structured interview designed for this research. The methodology used is qualitative and the type of study is descriptive-interpretative.

The theoretical framework of reference is made up of the contribution of authors from psychoanalysis and gender studies.

## Keywords

Masculinities - Gender - Psychoanalysis - Modes of subjectivation

## Introducción

Las transformaciones sociohistóricas y las luchas colectivas, en especial las feministas, han puesto en tela de juicio el ejercicio de la masculinidad tal como era entendida tradicionalmente. Estos cuestionamientos han exhortado a los varones a repensarse. Este trabajo se deriva del Proyecto de Investigación Consolidado N° 120318; 22/P807: "Análisis de la incidencia de las relaciones de poder en la construcción de las subjetividades femeninas y masculinas desde el psicoanálisis con perspectiva de género", perteneciente a la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis. La metodología utilizada es de orientación cualitativa y el tipo de estudio es descriptivo-interpretativo. El instrumento de recolección es una entrevista semiestructurada elaborada para tal fin. La muestra total está conformada por 40 sujetos (20 mujeres y 20 varones), ubicadas/os en dos rangos de edad: 25 a 35 años y 50 a 60 años. El marco teórico de referencia lo integran los abordajes de diferentes autoras/es que trabajan desde la articulación del psicoanálisis con perspectiva de género.

El objetivo de este artículo es analizar en dos varones de distintas franjas etarias (25-35, 50-60), el despliegue libidinal y el manejo de la hostilidad, los ideales y su relación con el narcisismo, las cualidades de las funciones de apego y tercera, el desempeño en los ámbitos público y privado, entre otros. Se busca identificar los modos de subjetivación: tradicionales, transicionales e innovadores propuestos por Tajer (2009), predominantes en estos sujetos. Cabe señalar que se parte de la hipótesis de que un mismo varón puede poseer características tradicionales en algunas áreas de su vida y en otras presentar aspectos más innovadores o transicionales. Resulta relevante identificar cómo algunas de estas cualidades pueden emerger a partir de la vivencia de ciertas situaciones vitales y/o de crisis (Eyheremendy, 2016). Se exploran además las posibilidades que estos varones tienen de revisar aspectos de su subjetividad en relación a los ejes mencionados.

### Algunas consideraciones teóricas.

Blestcher (2012) señala que la inclusión de las masculinidades, como parte de los estudios de género, es reciente. Sostiene que existe una “descomposición de los discursos hegemónicos sobre la masculinidad” (p.98) y destaca los aportes de los estudios de género en el abordaje de los malestares masculinos, desmarcándolos de todo esencialismo biologicista. En la cultura y la clínica se revela que los cambios sociales producen modos específicos de padecimiento que emergen como resultado de la fractura de los estereotipos dominantes de la masculinidad hegemónica (entendidos como ideales e imperativos de autonomía, control, dominio y potencia sexual, entre otros).

Aspiazu Carballo (2017) sostiene que la masculinidad tradicional es un modelo que está deslegitimado al menos en algunos ámbitos y espacios sociales. Plantea que, si bien una gran cantidad de varones encarnan la masculinidad más clásica, es otro el modelo que marca el camino de lo deseable y admisible y es el que se conoce como nueva masculinidad. Estos nuevos modos de ser varón parecen no dejar de lado los privilegios y los espacios de poder que ostentaban antaño los varones tradicionales. En este mismo sentido el concepto de Masculinidades Emergentes (Olavarría, 2001) hace referencia a un tipo de masculinidad divergente de la tradicional, que incorpora elementos nuevos y configura nuevos modos de ser varón. Estos suelen expresar más abiertamente sus emociones, especialmente de sensibilidad y ternura, participan de tareas de crianza y construyen vínculos de pareja de manera más igualitaria.

### Aspectos clínicos.

Desde el marco teórico descripto se analizan comparativamente los relatos de dos varones, quienes al momento de la entrevista estaban en pareja. Marcelo (35 años) es padre de dos niños varones, de 14 y 10 años respectivamente. Juan (57 años) considera que ha desempeñado el rol paterno con las hijas de su pareja, quienes al momento de comenzar a convivir tenían 13, 9 y 3 años. Posee estudios universitarios incompletos. Actualmente tiene una ocupación independiente relacionada con un oficio y se dedica también a un emprendimiento vinculado a tareas del campo. Marcelo tiene estudios terciarios completos, y al momento de la entrevista cursaba una especialización relacionada a su profesión y trabajo. Posee un cargo jerárquico en el ámbito educativo.

La familia de origen es considerada como el primer ámbito de socialización en que se aprende qué significa ser mujer o varón a través de los modelos e ideales a seguir que ésta inculca. En el caso de Marcelo (35 años) a partir de su relato se advierte que ésta le presentó modelos tradicionales, en especial su figura paterna quien es descrito con rasgos patriarcales, como un varón poco afectuoso, con aspectos muy autoritarios y controladores. Señala: “...mi papá siempre fue muy distante. Cuando yo era chico no estaba nunca y después de grande no tengo mucha relación, si bien tenemos relación padre- hijo pero no es muy

cercana...”, “...Mi papá, mi abuelo... creo que ha ido decantado el machismo por eso yo creo y tengo la esperanza que con mi hijo se rompa. Mi abuelo fue lo más machista que puede haber existido, mi abuela era como su empleada...” El entrevistado sostiene que se ha identificado en mayor medida con aspectos de las figuras femeninas de su familia de origen, quienes son consideradas más afectuosas y contenedoras. Expresa: “... Siempre fui muy apegado a la figura femenina, mi abuela, mis tías, mi mamá y sigue siendo lo mismo...”. Afirma que no ha interiorizado el modelo de varón representado por su padre y abuelo y evidencia en su relato a lo largo de las entrevistas el esfuerzo que ha realizado, así como el costo emocional que ello le ha conllevado. Sin embargo, a partir del análisis del material se advierte que reproduce algunos estereotipos tradicionales que no ha podido reconocer.

La familia en la que creció Juan (57 años) estaba compuesta por su padre, madre, dos mujeres y cuatro varones, convivía con ellos la abuela paterna. Destaca el rol de su madre y abuela en la organización familiar, las que tomaban decisiones económicas, no sólo domésticas sino sobre las inversiones y negocios de la familia. Estas figuras no son percibidas como sumisas, aunque sí reconoce que desempeñaban su rol de manera tradicional. La figura paterna si bien es descrita como más distante en lo emocional no es considerada violenta y opresora.

Ambos entrevistados sostienen que fue en especial de sus madres y otras mujeres cercanas con quienes más se identificaron, consideran que aprendieron de ellas la importancia del afecto, la escucha, el respeto, entre otras cualidades. Los dos consideran que han logrado ser varones diferentes a sus padres. Un ejemplo ilustrativo es la expresión de Marcelo quien relata “...Mi mamá siempre me fomentó el respeto, siempre trató que yo rompiera esa estructura. Ella siempre me dijo que si tenía una novia siempre la tratará con respeto...”. Estas cualidades que han tomado de sus figuras de apego femeninas, en el caso de Marcelo son instrumentadas a la par de aspectos más tradicionales provenientes de los mandatos patriarcales, para el desarrollo de su masculinidad pública. En el caso de Juan se advierte que las emociones y sus expresiones ocupan un lugar relevante en los vínculos íntimos, así como en su desempeño como varón en el ámbito extrafamiliar.

En relación con los ideales que guían su accionar, Marcelo valora los aspectos relacionados con el éxito, la superación personal, y las capacidades intelectuales. Relata: “... Siempre tuve la idea, inculcada por mi mamá, que para superarme tenía que estudiar... Y mis hermanas por ejemplo no estudiaron, dejaron la secundaria y no les insistieron para que estudien...” Es significativo que en concordancia con esta diferencia tan marcada respecto a la posibilidad de acceder a estudios superiores Marcelo señale: “...eh mis hermanas tienen como una figura de autoridad en mí y entonces él me llamaba para acusarme de cosas que hacían mis hermanas como buscando que yo les llamara la atención... pero ya son chicas grandes y le dije que

*no me llamara más porque el padre era él...*”. A partir de estas expresiones se advierte que los modelos de crianza implementados por su familia responden al sistema patriarcal, donde los ideales, metas y posibilidades se distribuyen de manera diferencial entre los géneros. Para el único varón estaba reservada la posibilidad y exigencia de culminar sus estudios y obtener así un medio de superación y éxito, dos objetivos centrales de la masculinidad tradicional. Se conjetura que Marcelo ha interiorizado los mandatos que sostienen que él debe ser una figura de autoridad frente a sus hermanas mujeres, como heredero de la autoridad del padre y en quien se perpetúen los privilegios asignados a los varones, en su historia personal relacionada con la posibilidad de estudiar.

El cumplimiento de este mandato es vivenciado por el entrevistado como un triunfo sobre su padre quien siempre lo desvalorizó por ser un varón diferente. “...*me nombraron director de una escuela secundaria y yo creo que es un logro, tengo treinta y cinco años... Entonces, con toda mi felicidad lo llamé para contarle y me dice bueno calculo que no te vas a quedar en una escuela de morondanga toda tu vida no? ...*” Los ideales introyectados y la satisfacción narcisista que Marcelo siente por considerar que ha cumplido con ellos es quizá el aspecto más tradicional de su subjetividad. La íntima relación que plantea entre su madre y estos ideales le dificulta reconocerlos como exigencias propias de una masculinidad más tradicional.

Juan por su parte relata que el ideal de sus padres, en especial de la madre, era que se recibiera y fuera un profesional exitoso, “*mi mamá siempre soñó con tener una placa de bronce en la puerta*”. Señala que, si bien no cumplió con ese objetivo, logró que sus padres se sintieran orgullosos de su trabajo. En su relato se define a sí mismo por oposición a las características consideradas típicamente masculinas evidenciando la capacidad de reflexionar e identificar el modelo propuesto tanto por la sociedad como por su familia, al menos desde lo discursivo. Sus ideales como varón están relacionados a tener en cuenta sus afectos, los sentimientos de sus seres más cercanos, disfrutar de sus nietos/as. Cuestiona las características que en general se valoran para el género masculino como el ser exitoso, la audacia, que no sea cobarde. Expresa: “*creo que una persona no se mide por lo que gana ni por cuántas chicas ha enamorado en su vida, y muchas veces las conversaciones entre hombres son esas*”, “*trato de valorar más lo espiritual, ser buena persona, pensar en el otro, ser amable, cosas que parecen no tener mucha importancia*”. Se muestra muy reflexivo, solidario, con una militancia en lo social que evidencia una responsabilidad comunitaria. Estas expresiones dan cuenta de una escala de valores personales que revelan una identidad masculina alternativa.

Respecto al lugar que ocupa el trabajo en la vida de los entrevistados, Marcelo sostiene: “*soy obsesivo porque siempre estoy dispuesto a cualquier hora...siempre fue altamente valorado el trabajo para mí, también es porque es un rasgo de mi personalidad. Siempre fui muy autoexigente, muy competitivo...*” y relata

que necesita superarse constantemente. En este aspecto el sujeto está más apegado al modelo tradicional no sólo proveedor, sino también exitoso y pareciera que su estima y su identidad masculina se juega en ese terreno. Cabe destacar que el mismo reconoce que este nivel de exigencias le está generando problemas de salud.

Juan relata que aprendió el oficio de su abuelo y padre, el que es una tarea por la que siente amor y disfruta. No considera que deba ser el principal proveedor de la familia. En la actualidad realiza dos actividades económicas que ha elegido y valora mucho, pero reconoce que el mayor ingreso lo tiene su compañera. Afirma que acuerdan la distribución del dinero y la decisión sobre cómo y en qué utilizarlo. El trabajo no ocupa un lugar central y definitorio en su vida, aunque reconoce que es una actividad importante que lo gratifica.

El vínculo de pareja que estos dos varones han podido construir y sostener evidencia la posibilidad o la dificultad de cada uno para revisar críticamente los estereotipos aprendidos.

En el caso de Marcelo se advierte en su relato la desvalorización hacia su compañera la cual es considerada inferior a él, expresa: “*...yo siento que ella. No sé cómo que le faltan muchas categorías de análisis, entonces cuando surge alguna situación me cuesta el diálogo en algunas cosas...*” Referido al vínculo que poseen relata: “*... nosotros fuimos papás adolescentes, yo me vine a estudiar a San Luis y él (hace referencia a su hijo) se quedó con su mamá. Cuando se vino mi mujer, tuve como una reproducción del modelo de mi familia...*”, hace mención a que ella se ocupaba por completo de las tareas del hogar y crianza de su hijo, no tenía trabajo extra doméstico por lo cual él era el proveedor. Se conjetura que Marcelo ha internalizado el mandato que lo exhortó a conformar y sostener una familia nuclear tradicional, ya que según éste se asocia la responsabilidad paterna con la necesidad de consolidar una pareja con la madre de los hijos. Expresa: “*...No cabe en mi estructura no haberme hecho cargo de mi hijo, si o si lo iba a hacer porque es lo que me enseñaron a hacerme responsable y me acuerdo cuando pasó lo primero que mi mamá me dijo y te vas a casar? O sea no había posibilidad que la relación no se diera...*”. El entrevistado relata que inició un proceso terapéutico a partir del cual pudo identificar algunas de las problemáticas relacionadas al estereotipo tradicional de matrimonio que sostienen, el cual está en revisión.

Juan está en pareja hace más de tres décadas con su compañera, ella es varios años mayor que él, cuando comenzaron la relación las hijas de ella eran pequeñas. El entrevistado describe un vínculo basado en el respeto mutuo del otro/a como persona, con sus propias ideas, opiniones y necesidades. Se advierte que poseen un diálogo fluido que les permite abordar y acordar diferentes temas (la distribución del dinero, las actividades que realizan como pareja) el cual también primó cuando sus hijas, ahora mayores, convivían con él y ella y debían acordar pautas de crianza, permisos y restricciones. Respecto a la distribución

de las tareas del hogar relata: “...ahora estamos más cómodos con los horarios, en épocas de escuela cocinaba yo porque tenía más libre, rico pero caro. Planchar nunca ninguna de las 4 mujeres plancharon, planchaba yo y les planchaba hasta las bombachas, miraba la novela con las chicas y planchaba, ahora lo hace la señora que nos ayuda...” El entrevistado mantiene una relación de pareja que se considera de tipo innovadora, ya que es un vínculo de mayor profundidad afectiva, en la cual aparecen integradas la corriente tierna y erótica, donde la sexualidad aparece como un espacio de disfrute mutuo y en la cual se valora la fidelidad en un sentido de lealtad donde se privilegia la satisfacción compartida.

El ejercicio de la función de apego y tercera se analizan en cómo vive cada uno su paternidad. En el caso de Marcelo se describe así mismo como un padre que se involucra emocionalmente y toma responsabilidades de cuidado, expresa: “...Soy un padre diferente...según con cual de mis hijos...con el más chico con síndrome de down creo que soy excelente padre, muy, muy cariñoso...sobrepotección ...en cambio con el más grande soy muy...exigente...”. Se advierte que las expectativas de éxito y superación personal están depositadas en su hijo mayor. Afirma: “...él no es capaz de generar absolutamente nada, tiene una personalidad muy complicada, choca muchísimo...entonces ante cualquier conflicto lo primero que me sale es yo a tu edad estaba... haciendo tal cosa... siempre soy autorreferencial con él y sé que está mal pero me sale...”. Reproduce en el ejercicio de su paternidad los mandatos de género tradicionales de su familia de origen. Si bien sus dos hijos son varones, es el mayor el destinatario de las exigencias e incluso de la desvalorización que su propio padre realizaba de él. Los aspectos de sensibilidad, ternura y más comprensivos los vincula con su hijo menor quien a raíz del síndrome con el que ha nacido parece ser percibido como quien requiere más cuidados y comprensión. Señala que en relación a su paternidad intenta cuestionarse las imposiciones sociales, sin embargo, muchas veces las reproduce. En este sentido comenta: “...cargado de estereotipos, qué tipo de padre tenés que ser o madre tenés que ser. Yo trato de romper muchas veces con esas cosas, muchas veces no me sale... ahora mi hijo tiene catorce años y me las marca, me dice no era qué eras tan abierto ... Me hace darme cuenta...”. Cabe destacar que Marcelo posee un vínculo idealizado con su ahijada, a partir de su relato se advierte que se imagina que sería mejor padre de una niña.

Juan se describe como padre de las hijas de su pareja. Reconoce que su padre biológico siempre estuvo presente, sin embargo, él también asumió la responsabilidad de cuidado para con ellas, lo cual se evidencia en acciones concretas como: compartir las tareas de la escuela, llevarlas y traerlas del colegio, buscarlas a la salida de los boliches, poner límites, entre otras, siempre con un gran compromiso afectivo. Relata, con mucho contacto emocional, el duelo que enfrentó cuando las hijas dejaron la casa familiar, “...cada una tenía su pieza y eran puertas que se iban

cerrando, se extrañaba eso de llévame, tráeme, búscame...”. Estos ejemplos dan cuenta de cuán involucrado estaba en la crianza, ejerciendo la paternidad como opción y elección. En la actualidad se considera un abuelo muy presente que disfruta de jugar con sus nietas, las llama a diario por teléfono, viajan a menudo para verlas, piensa en diferentes actividades para compartir con ellas que aún son pequeñas (menos de 5 años). Juan como varón innovador intenta cultivar vínculos en que la expresión de las emociones son centrales, a pesar de no haber sido educado en la demostración de sus sentimientos.

En relación al registro de su propio cuerpo Juan relata que practica una actividad reflexiva que combina el ejercicio físico con las expresiones de las emociones. Sin embargo, reconoce que le es muy difícil y tedioso concurrir a los controles médicos. En el caso de Marcelo a través de su relato se advierte que a partir de ciertos malestares comenzó a replantearse la poca atención y cuidado que tenía para con su cuerpo, por ejemplo, menciona que ahora puede reconocer los indicios de cansancio y la necesidad de tomarse tiempo libre. Estas expresiones evidencian que su cuerpo era considerado, como sucede en las masculinidades tradicionales, como una máquina para producir, situación que se encuentra revisando en la actualidad. A su vez, valora el cuidado estético de su corporalidad e invierte tiempo en él.

### A modo de conclusión

En relación a los modos de subjetivación masculinos planteados por Tajer (2009), se considera que en Marcelo predomina un modo transicional, y en Juan un modo más innovador. Sin embargo, a partir del análisis del material se advierte que conciben en los sujetos entrevistados ciertos aspectos y conductas más propias de otros modos de subjetivación. En este sentido se considera que el concepto de Masculinidades Emergentes (Olavarría, 2001) que describe de manera amplia a las masculinidades que se comportan de manera diferente al modelo tradicional permite una mayor comprensión de las subjetividades masculinas de ambos entrevistados. En éstos como plantea Eyheremendy (2016) se presentan subjetividades donde se tensionan diferentes modelos. Estas hibridaciones se advierten, por ejemplo en Juan en quien predomina un modo más innovador pero subsiste un aspecto más tradicional relacionado con la función del varón de proteger y cuidar al resto. Marcelo a pesar de su crítica y el esfuerzo que realiza por desmarcarse del estereotipo tradicional, reproduce en sus vínculos con la pareja, hijos y trabajo ciertos mandatos que aún no logra revisar y modificar. En lo que respecta al cuidado del cuerpo y su salud ambos reconocen que es un aspecto que aún les resulta difícil.

El análisis de las subjetividades masculinas actuales refleja que los modos de producción de subjetividad están evidenciando las transformaciones sociales, y por tanto asistimos a la presencia cada vez más amplia de masculinidades emergentes que aparecen de manera diversa, con variaciones personalísimas y configuraciones novedosas. Sin embargo, también es importante se-

ñalar que aún persisten cualidades masculinas tradicionales que se conservan, y se usufructúan al modo de privilegios, lo cual demanda una revisión constante de estas nuevas masculinidades.

#### REFERENCIAS

- Azpiazu Carballo, J. (2017). *Masculinidades y feminismo*. Barcelona, España: Virus.
- Blestcher, F. (2012). La masculinidad en cuestión: vacilaciones, malestares, transiciones. En *Revista El psicoanalítico. Hombres*. N° 8 (pp. 98-104).
- Burin, M. y Meler, I. (2000). *Varones*. Argentina: Paidós, Psicología profunda.
- Eyheremendy, G. A. (2016). Masculinidades emergentes. Nuevos territorios de paternidades. *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-044/552>
- Meler, I. (2019). *La masculinidad cuestionada. Apuntes sobre la clínica actual con pacientes varones*. *Revista Topia* Abril 2019. <https://www.topia.com.ar/articulos/masculinidad-cuestionada>.
- Olavarría, J. (2001). Masculinidades y varones en Santiago de Chile. (Documentos PRIGEPP, 2012).
- Olavarría, J. (2012). ¿Nuevas masculinidades o masculinidades emergentes? Conferencia preparada para el Seminario de especialización "Masculinidades y Género". Seminario PRIGEPP- FLACSO, Buenos Aires.
- Tajer, D. (2009). "Modos de subjetivación: modos de vivir, enfermar y morir" en *Heridos corazones. Vulnerabilidad coronaria en varones y mujeres* (p.p. 47-68). Colección tramas sociales, Editorial Paidós, Arg